

EL MANIFIESTO ARGENTINO

Documento aprobado en el II Congreso Nacional de El Manifiesto Argentino
Unidad para vencer. Protagonizar para transformar

EL ESTADO DE LA NACIÓN EN 2019 Y NUESTRAS PROPUESTAS PARA RESURGIR

1. Cuadro de situación

Nuestra América Latina está atravesando una etapa crítica novedosa, en la que nuestro país es escenario de una crisis se vive de modo más dramático.

La acción incesante y perversa del hipercapitalismo neoliberal, que seduce y fascina a las derechas locales tanto en Argentina como en Colombia, Brasil, Chile, Ecuador, Perú y ahora agresivamente en Venezuela, ha consolidado un frente hegemónico regional que viene devastando todos los avances económicos y sociales que vivió América Latina desde por lo menos el momento histórico del rechazo al ALCA en Mar del Plata en 2005, y a la vez está destrozando toda institucionalidad y todos los derechos de nuestros pueblos.

Por eso EL MANIFIESTO ARGENTINO alza la voz para aportar en el camino de la recuperación del poder popular, que más allá de las contradicciones y límites de los gobiernos llegó a conquistar, hacia finales de 2015, un importante nivel de desarrollo en todos los campos – producción, derechos humanos y sociales, participación popular y democrática, fraternidad entre pueblos y gobiernos– lo que permitió concretar avances significativos en casi toda Latinoamérica en materia de educación, salud, previsión social, producción e intercambio, y autodeterminación.

Para entonces, las oligarquías tradicionales no sólo perdieron los espacios que siempre tuvieron en todos los gobiernos –en la Argentina fue una constante histórica–, sino que su propio poder local, real, perdió privilegios dentro mismo de la contradicción capitalista interna antes que por la expansión de los derechos sociales y populares. Así, el poder oligárquico local no es que redujo su presencia en ese período, pero sí perdió poder decisorio, lo que lo llevó a subordinarse mansa y genuflexamente al capital financiero transnacional. Fue y es así como la globalización neoliberal empezó a operar agresivamente sobre las diferentes soberanías nacionales, a la par que las oligarquías locales se colonizaban a extremos inesperados, nunca vistos.

En ese marco se puede leer hoy la agresión que sufre la democracia en Venezuela, sometida a las amenazas de intervención militar norteamericana desde Colombia y/o Brasil, así como

entenderse también el desmadre interno que se vive en el gigantesco país vecino nuestro, ahora en manos de un psicópata violento. Y por supuesto el retroceso popular en Ecuador a manos de Moreno. Un mismo marco en el que nuestros también vecinos Bolivia, Uruguay, Paraguay y Chile desempeñan roles diferentes y hasta opuestos. Y en el que la Argentina de Macri podría llegar incluso a cumplir peligrosamente algún papel militar, dado su sometimiento al interés estratégico norteamericano y a los impulsos irresponsables del presidente Donald Trump.

Por todo ello El MANIFIESTO ARGENTINO, reconociendo que el triunfo electoral de la derecha y del neoliberalismo fue en buena medida producto de todas esas tensiones, no ignora ni niega que en la derrota popular de 2015 se pagaron también yerros propios, algunos no menores, y sobre todo la atribuye al accionar de manipulaciones e inteligencia que el campo popular ni esperaba ni supo revertir. Por eso reconocemos como camino fundamental para la recuperación el trabajar militantemente por la recuperación de la alianza estratégica de los pueblos y gobiernos de América Latina, en aras de una unidad que trascienda fronteras y consolide el proyecto de la Patria Grande, marco necesario para la consolidación de todo proyecto Nacional, Popular, Democrático y Solidario. Y camino que exige lucidez, constancia y esfuerzos consecuentes.

Es un conflicto abierto sin resultado claro, y por eso trabajamos en todos los ámbitos por la Unidad del campo nacional y popular, para derrotar al neoliberalismo que hoy gobierna la República Argentina. Y por eso este 2º Congreso Nacional propone y desarrolla ideas y acciones democráticas tendientes a rechazar y repudiar el constante atropello de las instituciones republicanas, la negación de derechos y la persecución de opositores en connivencia con jueces y fiscales cómplices.

El MANIFIESTO ARGENTINO ha crecido y se desarrolla desde el compromiso y entrega de una militancia de base que, con enormes limitaciones, pero sin pausas, es protagonista en cada espacio porque tiene pasión por transformar la horrible realidad que afecta al pueblo trabajador, a las personas honradas, a quienes ponen la Patria por encima de cualquier otro interés.

Y es así como también subraya que nuestro país y nuestra democracia exigen que en el marco de la Constitución Nacional –más allá de que debe ser cambiada y perfeccionada– las leyes se cumplan y así se garantice la igualdad de derechos y obligaciones para toda la ciudadanía sin distinguos de clase, origen ni poder, político o económico.

Asimismo, El MANIFIESTO ARGENTINO rechaza toda forma de censura como las que hoy está aplicando el gobierno: la censura mediática imperante, producida a partir de la desactivación de la Ley de Servicios de Medios Audiovisuales, que impone un discurso único y acrítico; la censura moralista que retrotrae a nuestra sociedad al siglo 19; la censura económica que estrangula y silencia a los medios que no se someten a los dictados del gobierno; la censura educativa que desfinancia a la educación y las universidades nacionales, con el consiguiente y alarmante renacimiento del analfabetismo; la censura al conocimiento que significa el estrangulamiento financiero de la investigación científica y tecnológica, y mucho más.

Es escandaloso que en la Argentina pasen estas cosas, e inaudito que nos encontremos en un estado de retroceso tan perverso como implacable. Por eso mismo la militancia de El

MANIFIESTO ARGENTINO participa de todas las movilizaciones y marchas en reclamo de causas justas, reivindicativas y solidarias. Y protesta activamente frente a todos los atropellos del gobierno, así como reclama la liberación de tod@s l@s pres@s políticos, sin distinciones, a la vez que exige el respeto y vigencia de todas las garantías procesales en plano igualitario para ellos y para toda la ciudadanía.

Y en particular repudiamos el sostenido y vil atropello contra la Compañera Milagro Sala, quien por decisión del poder judicial jujeño, cooptado por el poder ejecutivo encabezado por el gobernador Morales, lleva más de tres años encarcelada en condiciones ominosas que han comprobado incluso organismos internacionales, que reclamaron ante el presidente Macri, quien respondió como siempre con silencio y confusión. De eso se trata el régimen de Estado de Excepción que impera hoy en esa provincia.

El MANIFIESTO ARGENTINO trabaja también para crear conciencia de la necesidad de un cambio radical en las estructuras básicas de la República. No postulamos una simple reforma constitucional sino un cambio constitucional profundo y verdadero, a partir de la decisión y participación activa de nuestro pueblo. En este orden preconizamos cambios fundacionales en los distintos estamentos del todavía llamado Poder Judicial. Que precisamente en estos días de nuestro Congreso Nacional muestra sus taras y conductas aberrantes en el destrato corporativo a una de las muy pocas y honrosas excepciones, el juez federal Alejo Ramos Padilla, cuyo comportamiento es ejemplar y por eso mismo el gobierno quiere destituirlo.

Comprobamos a diario que a causa de las políticas de Cambiemos el país vive hoy una catástrofe social y económica, o sea productiva, educativa, sanitaria y cultural en el sentido más amplio de la palabra. La destrucción fríamente ejecutada en los 3 años y medio de este gobierno, caracterizado por su vocación antinacional y antipopular, va acompañada de una degradación moral y ética que ha subvertido los valores culturales históricos de segmentos de la sociedad que ahora aprueban y celebran en voz alta la frivolidad del modelo “Cambiemos”, naturalizan el individualismo (al que llaman “emprendedorismo”) y se regodean ante el dolor de l@s más postergados, que sonaquell@s que no pueden emprender nada porque además del trabajo han perdido prácticamente todos sus derechos.

Es el resultado de haber entregado la dirección de la economía nacional al FMI, la política internacional al Departamento de Estado norteamericano, la lucha contra el narcotráfico a la DEA, y la política científica y el desarrollo tecnológico nacional a las grandes potencias que dominan el mundo y el mercado. Así como también la de reeditar la relación de políticas carnales con Reino Unido por las Islas Malvinas. Y tan feroz es esa acción que ya estamos viendo que hasta l@s empresari@s que impulsaron y financiaron el proyecto neoliberal, ahora ven peligrar su hegemonía ante el avance descontrolado de las empresas multinacionales, dispuestas a apropiarse de todas las industrias claves y de los recursos naturales.

Así también vemos que las políticas tarifarias que eran un instrumento de la política de desarrollo del Estado (al favorecer el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas y complementar la ecuación económica de l@strabajador@s como salario indirecto), se han convertido ahora en instrumento para la maximización de las ganancias de las empresas, siendo, como se ve a diario, de pago imposible para familias, empresas y pymes.

Y todo esto se debe a que la Alianza gobernante, Cambiemos, es sinónimo y es motor de la más brutal recesión planificada jamás en la Argentina. Esa destrucción de industrias, comercios y empleo, y su “apertura” al mundo, no es más que la subordinación a las grandes corporaciones e intereses del capital financiero internacional. Por eso el FMI –del que nos había librado Néstor Kirchner– ha vuelto y desempeña un papel clave tanto en su rol de control como de dirección de la política económica, para que en la división del trabajo mundial nuestro país sea un mero y servil proveedor de minerales, energía y alimentos.

2. Propuestas para una nueva Argentina

Por todo lo anterior, EL MANIFIESTO ARGENTINO propone marchar hacia un gobierno popular, democrático y transformador, basado en las directivas históricas del IDEARIO que nos inspira. Y gobierno que impulsaremos que instrumente un **Plan de emergencia social** para, apenas recuperado el gobierno, por lo menos y con urgencia:

* Atender las necesidades básicas de alimentación, ante la dramática situación de hambre que hoy jaquea a nuestras grandes mayorías; y de medicamentos, en particular en los casos de adult@s mayores. En ese sentido, habrá que garantizar, para empezar, un litro de leche diario para cada familia, promoviendo el consumo de cercanía y los tambos en cada ciudad y pueblo de todas las provincias.

* Urgente recuperación salarial y de las jubilaciones destinadas a promover el mercado interno y el “compre nacional”, generando un círculo virtuoso ascendente de reactivación y crecimiento económico en un contexto de paulatina recuperación de la justicia social.

Asimismo, EL MANIFIESTO ARGENTINO propone las siguientes **Pautas programáticas para el proyecto nacional y popular:**

Coalición entre Ciencia, Tecnología, Producción y Trabajo para construir un modelo productivo ligado a la integración de la industria y el campo, la incorporación de valor agregado en origen, y promover el empleo y el arraigo en cada región. Elevar la inversión en el INTA, INTI, el Conicet, INVAP y las Universidades públicas, es decir, en todo el Sistema Científico Tecnológico. Reconociendo la dimensión económica y productiva que representa la construcción del hábitat, su capacidad de generar empleo directo e indirecto y su aporte a la reactivación y al desarrollo del aparato productivo, proponemos que el Estado garantice lotes de tierra para cada familia, promoviendo la construcción de viviendas, la integración urbana de villas y asentamientos precarios.

Revolución Educativa basada en el principio de la igualdad, que sólo podrá ser garantizada por un Sistema Único de Educación Nacional, respetuoso de las distintas realidades, pero todas integradas en una Identidad Nacional, en el marco del reconocimiento de nuestra diversidad cultural, lingüística, étnica y de género. Por eso necesitamos una Nueva Ley de Financiamiento Educativo, para revertir la actual desigualdad educativa. Y resulta imprescindible una Nueva Ley de Educación Superior. Urgente restitución de la paritaria

nacional docente, recuperación del Plan Nacional de Lectura, del Programa Conectar Igualdad, del INFOD (Instituto Nacional de Formación Docente) y del INET (Instituto Nacional de Educación Técnica). Llamamiento a un Congreso Nacional Educativo, para la consagración de un nuevo contrato pedagógico.

Revolución Sanitaria basada en la salud como derecho humano universal y responsabilidad indelegable del Estado. Con un Ministerio de Salud de la Nación que fije la política sanitaria y establezca las prioridades en articulación con las provincias y municipios; y que garantice la participación popular para determinar esas prioridades en el ámbito de los consejos asesores comunitarios que deberán ser recreados en cada centro de atención primaria y puestos a funcionar coordinadamente en la red. Por lo tanto, el estado nacional deberá aumentar su financiamiento, así como también generar condiciones individuales, familiares y colectivas de empleo digno, redistribución del ingreso, educación, protección social, acceso a servicios básicos y cuidado del ambiente como los factores que contribuyen a construir la calidad de vida de la población. Por eso es indispensable un sistema único público y gratuito que asegure el acceso con equidad a todas las personas en todo el territorio nacional como eje central, que articule y planifique con la seguridad social y regule, fiscalice y penalice al sector privado. Promover una política de medicamentos que restituya el Programa Remediar, fortalezca la Red de Producción Pública a cargo de los laboratorios provinciales y garantice la equidad en el acceso tanto a los llamados medicamentos esenciales (para patologías de tipo ambulatorias que se atienden en el primer nivel de atención), como a los denominados de alto costo y baja incidencia que son los que se prescriben para tratar enfermedades generalmente crónicas que afectan a un porcentaje muy bajo de la población y que tienen costos demasiado altos (pacientes oncológicos, con HIV, etc). Tanto el subsector público como el subsector de seguridad social: PAMI, obras sociales provinciales, sindicales, y empresa de medicina prepaga, deberán consensuar las normas de diagnóstico y tratamiento y los protocolos de uso racional de medicamentos, para garantizar accesibilidad y equidad en el sistema de suministro. Discutir el modelo de sustitución de importaciones tanto en medicamentos como en productos médicos para garantizar nuestra soberanía sanitaria

Recursos naturales y servicios en manos de los argentinos. Los recursos naturales, en superficie y en subsuelo, son irrenunciables, indelegables, intransferibles e innegociables, y la prohibición de afectarlos como garantía de eventuales endeudamientos o negociaciones financieras tendrá rango constitucional. El manejo y control de los recursos naturales es función exclusiva del Estado Democrático. Dicho manejo se realizará bajo el concepto de Manejo Integral de las Cuencas Hídricas (agua y energía eléctrica, mediante empresas del Estado) a través de la participación de las comunidades locales.

Los servicios públicos volverán a ser estatales porque son derechos humanos básicos de todos los habitantes.

Transformación Institucional y Nueva Constitución. Convencidos de la necesidad de una Nueva Constitución Nacional que exprese el umbral común de los argentinos, y sea a la vez proyecto de país, se instrumentarán debates en cada barrio y en escuelas, universidades, sindicatos y sectores empresarios nacionales. La discusión de la Nueva Constitución será parte de la construcción de poder democrático y el primer signo de que el pueblo delibera y

gobierna no solo a través de sus representantes. En el IDEARIO del MANIFIESTO ARGENTINO están insertas todas las medidas a desarrollar e implementar, desde el rediseño de la “justicia” no como “poder” sino como “servicio”. El espíritu constitucional que proponemos se plantea alejado de iluminismos conservadores porque entendemos que es la política patriótica la que debe iluminar el camino hacia una Constitución Nacional que sea realmente el pacto social, de convivencia entre iguales y diferentes, incluyéndol@s a tod@s por encima de odios y enfrentamientos.

Vivas e Iguales. EL MANIFIESTO ARGENTINO trabaja por la igualdad de género, y apoya y es parte de todas las luchas reivindicativas, tanto respecto de los derechos que nos corresponden a tod@s, como a la integración en común del poder con participación igualitaria no solo en las listas electorales, sino en todos los órganos de decisión del Estado. Por eso exige el cumplimiento de la Ley de Educación Sexual Integral, la legalización del aborto, para legislar su práctica segura y gratuita. Porque un gobierno de iguales en una sociedad de iguales demanda la deconstrucción del Patriarcado.

Reconocimiento de las culturas y lenguas de los pueblos originarios, de sus derechos a la tierra y a vivir en sus territorios ancestrales. El MA exige, por lo tanto, el cumplimiento de las normas nacionales e internacionales que reconocen tales derechos, así como denuncia las persecuciones que sufren por parte de terratenientes y del propio Estado, con el propósito de apropiarse de sus tierras y de los recursos naturales allí existentes.

Un Estado y una sociedad basada en los derechos humanos y la igualdad. L@s argentin@s construimos un umbral común en torno a los derechos humanos. Memoria, verdad y justicia son parte central de nuestro contrato social y eso es irrenunciable y será sostenido y profundizado desde el gobierno. Una sociedad de iguales implica remover las causas profundas de la desigualdad, transformar al Estado para ponerlo en favor de la distribución de la riqueza, el poder y el conocimiento como base de una igualdad verdadera.

Soberanía y Seguridad Alimentaria. Una política agropecuaria e ictícola con rostro humano. EL MANIFIESTO ARGENTINO viene trabajando en el rediseño de la política agropecuaria e ictícola para ponerla al servicio del conjunto del pueblo y no de minorías privilegiadas, y priorizando la soberanía alimentaria de la población. Asimismo, se trabajará por garantizar el acceso al alimento, impulsar nuevas estrategias productivas y socioculturales en un marco agroecológico, amigable con el ambiente, para contribuir a detener el cambio climático, asegurar el desarrollo sostenible con arraigo de sus habitantes. Y todo en un marco de limitación a las explotaciones que ocultan grandes latifundios, que son un verdadero obstáculo para tal desarrollo de nuestro país. Proponemos Políticas Públicas Diferenciadas porque no es justo ni lógico considerar iguales a los que son estructuralmente distintos, partiendo del principio que desde hace años sostenemos: no es lo mismo un/a productor/a que tiene 50.000 hectáreas que un@ que tiene 100, ni ést@ es igual a un campesino sin tierra. En el nuevo gobierno impulsaremos un urgente Plan de Desarrollo para Pequeñ@s Propietari@s Agrícolas que fomente la producción y el arraigo en todas las unidades agrarias, garantice a l@s productor@s un sistema de precios sostén y subsidie la actividad agropecuaria de pequeños productores y cooperativas, con el doble objetivo de estimular la producción, el arraigo y el consumo de cercanía.

3. Confluencia y construcción del Frente opositor para las elecciones de octubre.

La resistencia y el rechazo creciente al gobierno de Macri han puesto en el centro de la política la necesidad de una alternativa de unidad para derrotar en las elecciones a Cambiemos, asumir el gobierno y construir la salida de la catástrofe que produjeron.

Desde EL MANIFIESTO ARGENTINO hemos sostenido la necesidad de esta Confluencia Nacional y Popular, que implique reconocer la pluralidad social y también política que coexiste en el pueblo argentino. Diversidad que es riqueza y no debilidad.

Esa Confluencia es el camino de constitución de un bloque histórico popular que dé cuenta de la etapa de derrota y a la vez abra el camino hacia la superación del tercer ciclo neoliberal, y esta vez de modo definitivo.

Para ello se necesita una concepción de la política que supere la idea de que la solución viene de la confrontación de las élites, y que en cambio ponga en el centro el protagonismo social y político de millones de compatriotas.

El frente amplio opositor es la forma político-electoral que toma dicha construcción. Y es la forma en que la política puede articular al bloque popular.

EL MANIFIESTO ARGENTINO sostiene que amplitud y rumbo programático y político, son las claves imprescindibles para construir la unidad de l@s opositor@s y asegurar la dirección de la transformación.

Más allá de las ingenierías electorales entre dirigentes, lo fundamental en esta hora es construir la unidad del pueblo y conformar una dirección colectiva, representativa y diversa del Frente, cuyo eje sea el protagonismo ciudadano como principio del poder democrático. En tal sentido, el papel que cumple y puede cumplir CFK es concentrador y garantía de su realización.

Es imperativo asegurar el triunfo derrotando al gobierno de Cambiemos y eso exige amplitud y cercanía para debatir en el seno de nuestro pueblo las propuestas de reconstrucción de una sociedad inclusiva, democrática y con desarrollo productivo, agropecuario, educativo y en todos los órdenes de la vida en sociedad. Con un Estado moderno que desempeñe un papel clave en el desarrollo de todas las regiones y en la construcción de igualdad con base en el respeto incondicional a los derechos humanos.

Estamos convencidos de que las PASO con el sistema D'Hont sin un piso bajo permitirán expresar la unidad amplia del pueblo en las listas del Frente electoral, donde todas las experiencias, todas las agrupaciones, todas las voces son necesarias para activar el protagonismo de millones.

Construir con amplitud este Frente requiere tanto la unidad del peronismo y de las organizaciones existentes dentro del kirchnerismo, como de la gestación de un sujeto político que lo fortalezca desde una concepción movimientista plural, donde todas las voces e identidades, todas las agrupaciones y experiencias militantes tengan lugar de creación y protagonismo. Un movimiento que ayude a transformar la política tradicional y no una

adaptación a los viejos esquemas que alejan a la militancia de la organización. Un movimiento en el que las raíces nacionales, el federalismo, la memoria, la libertad y la igualdad sean pilares de su mirada de cómo y para qué transformar la república.

EL MANIFIESTO ARGENTINO reitera sus principios:

- * Democracia y Paz.
- * Libertad a tod@s l@s pres@s polític@s.
- * Solo el Pueblo salvará al pueblo.

2º Congreso Nacional, Ciudad de Buenos Aires, 23 de Marzo de 2019.